



Pascua Joven Gabrielista 2015



Las bellas instalaciones de la Casa-Colegio San Gabriel de La Aguilera (Aranda de Duero) acogieron del 1 al 5 de Abril a un grupo de 24 jóvenes para celebrar el Triduo Pascual. Una propuesta de la **Pastoral Juvenil Gabrielista** en la que se invita a los jóvenes

para que, durante unos días, puedan vivir la Semana Santa desde valores y experiencias como: la interioridad, la reflexión, la oración y el compromiso.

El lema escogido para la Pascua Joven 2015 ha sido: **“#Dale la vuelta al mundo”**. En línea con el lema del curso, queríamos reflejar la novedad que supone el Evangelio, especialmente, desde los relatos de su Pasión-Muerte y Resurrección. Un testimonio, el de Jesús de Nazaret, que va contracorriente, que se sale de los parámetros de este mundo en el que vivimos nuestro día a día; son valores que “le dan la vuelta al mundo”. Viviendo los contra-valores de Jesús, nos situamos enfrentados a las situaciones de injusticia y deshumanización del mundo y de la vida corrientes.

El miércoles santo fue día de llegada y acogida. Tras la organización inicial, por la noche participamos en una solemne procesión en Aranda de Duero, muestra de la piedad popular y de las numerosas cofradías que durante toda la Semana Santa tienen el honor de llevar tan bellas imágenes de nuestro centenario arte sacro.



El Jueves Santo tenía como propuesta la vivencia intensa del don de la fraternidad, del amor, del servicio y del pan compartido en la Eucaristía. Las dinámicas de la mañana nos acercaron a ese eje central de toda vida humana: el Amor. Las celebraciones litúrgicas fueron vividas con la comunidad de religiosas de *Iesu Communio*, en el pueblo de La Aguilera. Por la noche asistimos a la Pasión Viviente de Lerma, patrimonio histórico-cultural. Por sus empedradas calles y bellos rincones acompañamos las escenas que nos situaban en los momentos cruciales del final de la vida de Jesucristo. La noche tranquila y la buena temperatura animaron a muchas personas a revivir estos hechos que marcaron la historia de la Humanidad.





El Viernes Santo

Nos situaba en el momento de la Cruz, de la prueba. La reflexión y la oración pusieron ante nosotros testimonios de entrega generosa, compromiso, pasión, humildad, donación y sacrificio. Un *Via Crucis* por el parque de la casa nos hizo pensar y recordar en la cruz de tantos jóvenes que viven actualmente en la cuneta de nuestra sociedad. Jesús se entregó por todos y cada uno de ellos. Y por todos nosotros. Vivimos los Oficios del Viernes Santo con piedad y devoción junto a las religiosas de *Iesu Communio* y reflexionamos con la meditación-oración animada por Sor **Verónica Berzosa**, fundadora de tan floreciente e incipiente Congregación (¡más de doscientas jóvenes viviendo en comunidad). Cerró la intensa jornada una fraterna barbacoa vegetal (a base de *calçots* y otras verduras bien aderezadas).





El Sábado Santo, día de silencio y espera confiada en la promesa de la Pascua, dedicamos la mañana a un tiempo de desierto para reflexionar sobre nuestra vida. El buen tiempo y la naturaleza nos permitieron una contemplación maravillosa. Por la tarde fue tiempo de paseo hasta el Monasterio de la Vid, de la Orden de San Agustín. Una visita muy interesante, llena de arte, piedad y anécdotas de la Historia. A la vuelta nos detuvimos en Aranda de Duero, para callejear tranquilamente por esta alegre villa que alegra a Castilla. La solemne Vigilia Pascual fue vivida en La Aguilera. Último encuentro con la comunidad religiosa de Iesu Communio. Un buen número de fieles del pueblo y alrededores compartimos la noche Santa en que Cristo vence a la muerte. Acto seguido, ya en casa, hubo lugar para la fiesta y la alegría propias de la vida y la juventud.



Con el Domingo de Pascua llegaba el final de nuestro encuentro, no sin antes poder contemplar en Aranda la famosa “Bajada del ángel”, donde se representa el encuentro de Jesús Resucitado con María, su Madre. Celebramos la Eucaristía del Domingo en Sotillo de la Ribera, acompañando al Hermano Faustino y a Dani, que habían estado sirviendo a la comunidad cristiana local durante el triduo santo. La comida en casa fue nuestro punto y final a unos días intensamente vividos por quienes han podido aprovechar la ocasión.

Deseamos agradecer a la Comunidad de Hermanos de San Gabriel su calurosa acogida y atenciones para que nuestro grupo se sintiera realmente en casa. Gracias también a la comunidad religiosa de *Iesu Communio* por dejarnos compartir las celebraciones, ricas en simbología y muy cuidadas. Y a todos los participantes, porque sin todos y cada uno de ellos esta experiencia no hubiera sido posible. En la alegría de Cristo resucitado sólo me queda desearos una ¡Feliz Pascua!

***Cristo resucitó, ¡aleluya! La vida vence a la muerte, ¡aleluya!
Por toda la tierra canta el pueblo de bautizados.
¡Aleluya! ¡Aleluya!***

